

CREACIÓN DE REDES:

Hacia una Ciudad Inteligente

En muchas ciudades, jóvenes utilizan twitter para coordinar un flashmob —actos de corta duración, imprevistos y masivos— que congregan a las personas en torno a una causa común, como el que realizó el Hogar de Cristo en Concepción para dar cuenta de la desigualdad social, mientras grupos de ciudadanos se unen en Facebook para protestar por la congestión vehicular, como lo hace “Furiosos x el taco en Pedro Fontova”, formada por vecinos de Huechuraba.

“Es que la manera en que entendemos las ciudades está cambiando. Si antes las decisiones se tomaban de manera jerárquica, hoy existe una ciudadanía mucho más activa, que encuentra plataformas que le permiten compartir y debatir sus opiniones sobre la ciudad”, afirma José Abásolo, arquitecto y docente de la Escuela de Arquitectura de la Universidad Mayor.

Cuenta que nos encontramos en un momento en el que gracias al apoyo de las nuevas tecnologías y su conectividad, el ciudadano común da a conocer su postura, la que sumadas a otras generan una serie de comunidades espontáneas, que de una u otra manera, ejercen presión sobre los medios que tradicionalmente habían desarrollado la ciudad. Así, se forman redes asociadas a distintos temas, como comunidades de ciclistas o blogueros.

LABOR COLECTIVA

El desafío ante el cambio de paradigma, dice José Abásolo, es hacer interactuar a esta enorme cantidad de redes, encauzar todas estas acciones urbanas —en apariencia inconexas— para generar ciudades más sensibles y amables. “Por eso, debemos pensar la ciudad desde la inteligencia colectiva, a través de la interacción de las distintas disciplinas con los ciudadanos, con un uso intensivo de las tecnologías

como medio y no como fin, como base del desarrollo sostenible. Es lo que hoy se denomina smart cities, ciudades formadas por redes inteligentes.”

Este concepto madre de smart cities, señala, debe impregnar todas las acciones ya que permite avanzar hacia una movilidad urbana más limpia e inteligente. Un ejemplo de ello son los proyectos para llevar las ciclovías al casco histórico de Santiago, las que pueden coordinarse con un sistema de transporte público a través de múltiples plataformas tecnológicas.

Para lograr estos cambios, dice, es clave monitorear lo que ocurre en la ciudad, vincular lo disperso. “Es necesario realizar un mapeo acerca de todas las acciones locales que se están llevando a cabo. De esta manera, uno puede darse cuenta de que existen múltiples escenarios, pudiendo coordinarlos para que tengan más fuerza”, puntualiza.

REDES ÚTILES

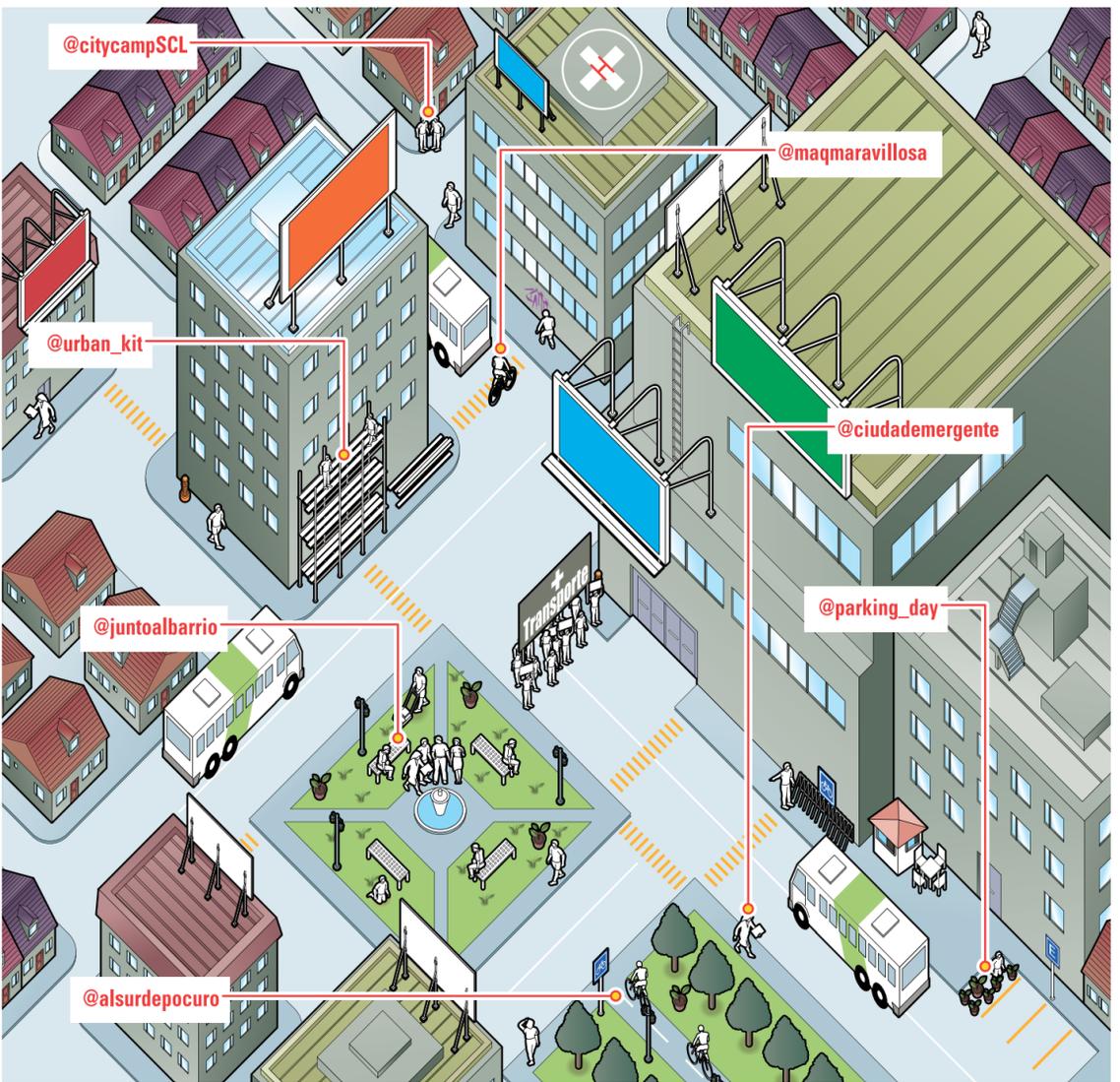
Abásolo explica que estos grupos, no ejecutan grandes planes maestros ni megaintervenciones, “sino que se expresan desde lo pequeño, desde lo puntual y desde allí van cambiando el sistema.”

La generación de redes inteligentes en la ciudad, señala, no es una alternativa, es una necesidad. Y explica lo que Kevin Kelly, fundador de la revista Wired, señala en su texto “Las nueve leyes de Dios”, que “si no logramos controlar la situación desde la base, no llegaremos nunca a tener un sistema integrado, inteligente y complejo. Una multitud puede guiarse a sí misma”, asegura.

Agrega que muchas ideas urbanísticas del siglo XX fracasaron por aplicar una visión desde lo alto, sin mirar lo que pasaba en las bases. “En cambio, este nuevo modo de mirar es un diálogo abierto con la ciudadanía, donde el arquitecto, el urbanista, es un facilitador”, señala.

Construyendo ciudades más sensibles y amables

A través de la inteligencia colectiva, mediante la interacción de las distintas disciplinas con los ciudadanos, es posible generar smart cities. Twitter es una de las plataformas utilizadas para generar vínculos.



FUENTE: Universidad Mayor.

CIUDADANOS EMPODERADOS

@alsurdepocuro

Movimiento ciudadano que reúne a los vecinos de Av. Pocuro en la comuna de Providencia que busca resguardar el denominado “Barrio de las Flores” de proyectos inmobiliarios que se proyectan en la zona.

@citycampSCL

Comunidad open-source que busca el intercambio de experiencias y establecer pautas de trabajo coordinado entre gobiernos locales, instituciones, organizaciones civiles, emprendedores sociales y empresas.

@urban_kit

Plataforma de financiamiento colaborativo para financiar proyectos urbanos.



@parking_day

Representante del proyecto Park(ing) Day internacional, es una celebración anual y global en donde artistas, diseñadores y ciudadanos colaboran para transformar por un día estacionamientos en espacios de Park(ing) o áreas verdes.

@juntualbarrio

Este grupo se inserta en distintos barrios para compartir con sus pobladores. Su trabajo consiste en articular todas las oportunidades posibles dentro del barrio, participando en la materialización de iniciativas y proyectos para la población.

@ciudademergente

Pretende ser el principal centro especializado en tácticas urbanas y aplicaciones web que permiten recolectar, difundir, socializar y coordinar información relativa a la calidad de vida en ciudades y barrios en desarrollo.

@maqmaravillosa

Empresa cooperativa, cuyo objetivo es el fomento de modos de movilidad urbana de bajo impacto ambiental.

Participación ciudadana responsable

En diciembre pasado los ciudadanos de Peñalolén rechazaron mediante plebiscito el nuevo Plan Regulador para la comuna. Con ello decidieron seguir operando con su plan actual que responde al Plan Regulador Metropolitano, el cual —bien analizado y en resumen— es bastante más permisivo que el que se planteaba.

Decisiones de este tipo impiden la renovación de barrios deteriorados y podrían incluso deteriorar otros consolidados. El Plan Regulador Metropolitano presenta densidades altas y exigencias de estacionamientos muy bajas, no tiene límites de altura salvo la aplicación de rasantes de acuerdo a la Ordenanza General. A modo de ejemplo, en un barrio

Opinión

POR FERNANDO MARÍN,
Decano de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Construcción, Universidad Mayor

exclusivo y de muy alto estándar como Las Pircas, hoy se podría construir en uno de sus terrenos de 4.000m2 un conjunto de hasta 57 casas, con una altura de 14 metros, es decir, 4 pisos. Aplicando el Plan Regulador Metropolitano, que está por sobre los reglamentos de copropiedad y otros similares, se permitiría construir estos edificios de alta densidad en un barrio que se ha esforzado por establecer justamente una

condición contraria.

Así, en otras zonas de Peñalolén, donde la densidad máxima es de 600 habitantes por hectárea, ahora se podrían construir hasta 150 viviendas cada 10.000 m2 de terreno.

El nuevo plan regulador modificaba estas densidades, protegía barrios residenciales, definía sectores de densificación, preferentemente hacia las vías troncales o de servicio, regulaba las alturas por zonas —protegiendo barrios y poniendo valor en aquellos deteriorados—, y aumentaba la exigencia de estacionamientos. En resumen, sólo beneficios para la comuna, que sin duda, hubieran tenido un efecto de renovación urbana importante. Por lo tanto, si bien los plebiscitos

comunes son una herramienta válida para captar opinión, no debiera ser vinculante en casos que involucren aspectos muy técnicos, como los que se planteaban en el caso de Peñalolén, donde la ciudadanía no fue informada correctamente de todos sus alcances. Sin embargo, en este tipo de instancias sí se debiera abrir un diálogo abierto entre la ciudadanía y las autoridades, donde se acepten críticas, correcciones, sugerencias, modificaciones y ajustes.

Detrás de esta propuesta había un trabajo serio, con antecedentes y conocimiento técnico, desarrollado por profesionales de planificación urbana. Todo eso se botó a la basura en un proceso donde reinó la desinformación.